

PRIMERA UNIDAD

LA RELACIÓN: DESASTRE Y DESARROLLO

Objetivo

El objetivo de la presente unidad, es plasmar una base teórica-conceptual que permita a la(al) docente transmitirle al(la) alumno(a) los conceptos para incursionar en la temática de la gestión del riesgo de desastre desde su relación con el proceso de desarrollo (local, regional, nacional) y no como algo aislado del mismo.

1. Teoría y conceptos alrededor del riesgo de desastre

Durante mucho tiempo, la visión que ha prevalecido sobre los desastres es aquella que nos dice que son fenómenos naturales muy peligrosos (lluvias, huracanes, volcanes, sismos, deslizamientos), extremos, casi imposibles de prevenir y controlar frente a los cuales lo único que quedaba por hacer era esperar a que se manifestaran.

Esta impotencia misma que ha generado esta concepción frente a los desastres es la misma sobre las que se han originado políticas y acciones dirigidas únicamente a atender a las víctimas, limpiar escombros y buscar a las personas desaparecidas como consecuencia del desastre mismo. Sin embargo, ya es sabido que estas prácticas y acciones enfocadas únicamente a atender la emergencia no han sido capaces de incidir mayormente en la disminución significativa de daños ni pérdidas porque han reducido la explicación del desastre a la manifestación de la amenaza, sin tomar en cuenta que otras condiciones incidieron para hacer posible la ocurrencia del desastre en un espacio y tiempo específico con una magnitud e intensidad particular.

La humanidad está en un constante proceso de producción y reproducción en donde frecuentemente se incurre en prácticas inadecuadas de las cuales emergen condiciones de riesgo a desastre. Al producirse un desastre se hacen evidentes las condiciones “no sostenibles” o desequilibrios que la humanidad misma ha creado entre el entorno social y el natural. Solo repasemos algunas interrogantes: ¿Por qué las industrias durante muchos años han vertido sus aguas sin tratamiento alguno al río María Aguilar?; ¿qué

relación puede haber entre la producción expansiva de monocultivos y las inundaciones?; ¿por qué se han deforestado las partes altas de las cuencas?; ¿Por qué la ciudadanía tira basura en los ríos y lotes baldíos de su propia comunidad?; ¿por qué amplios sectores de la población tienen que invadir terrenos cerca de laderas o los ríos para tener un techo?

El desarrollo del concepto de vulnerabilidad ha venido a introducir importantes cambios en el abordaje que se tiene sobre los desastres. Si bien no se ha abandonado el enfoque emergencista en su totalidad, hay una apertura y tendencia por comprender cómo los desastres están relacionados con esta suma de prácticas inadecuadas que expresan a su vez las insuficiencias de los modelos de desarrollo implementados. La distribución de la riqueza; la inversión estatal en seguridad social; las tasas de empleo y desempleo; la definición de cuál sería la base productiva; la apuesta que se hizo a la ganadería expansiva (para lo que tuvieron que deforestar); el abandono mismo de la producción de granos básicos (¿y la seguridad alimenticia del país?); las políticas educativas; la planificación urbana y la ausencia de planificación a nivel rural y, en fin, todas las decisiones que se han tomado en el pasado, tienen repercusiones positivas y negativas en la población (mujeres y hombres habitantes de este país: niños y niñas, jóvenes, personas adultas y mayores).

Frente al tema del riesgo y los desastres, los impactos negativos tales como: personas desempleadas, población en condiciones de pobreza, asentamientos informales con altas densidades de población ocupando zonas con alto riesgo a sufrir deslizamientos y/o inundaciones, las consecuencias de la deforestación, el uso de agroquímicos y plaguicidas indiscriminado y población infantil en riesgo social, crean condiciones socio económicas en la población, las cuales frente a amenazas determinadas, ponen en riesgo de desastre a las poblaciones.

Los desastres son, en última instancia, riesgos manifiestos; problemas no resueltos del desarrollo¹. Si bien, los desastres afectan el desarrollo de una sociedad cuando ocurren, estos también ponen en evidencia las deficiencias mismas del modelo aplicado. Desarrollo y riesgo están indisolublemente relacionados. El riesgo es sinónimo de inseguridad y el desastre un reflejo de la insostenibilidad.

Un fenómeno natural no siempre representa una amenaza para la población. La lluvia ha sido un recurso trascendental para asegurar la base alimenticia del pueblo e impulsar el desarrollo del país. Sin embargo, esa misma lluvia caída en una tarde de setiembre sobre los campos cultivados en Tierra Blanca ha significado una amenaza para las familias que habitan cerca de quebradas y ríos estrangulados por el proceso de urbanización en muchos barrios josefinos.

El fenómeno natural (la lluvia) representa una amenaza cuando una determinada población en un espacio territorial y tiempo específico poseen una condición determinada por aspectos sociales, económicos, políticos y culturales tales que les hacen vulnerables al fenómeno natural, convirtiéndose éste en una amenaza. Por consiguiente, esta población estará bajo riesgo de desastre (inundación, deslizamiento, avalancha) a partir de una condición específica de vulnerabilidad frente a una amenaza concreta. Si el riesgo

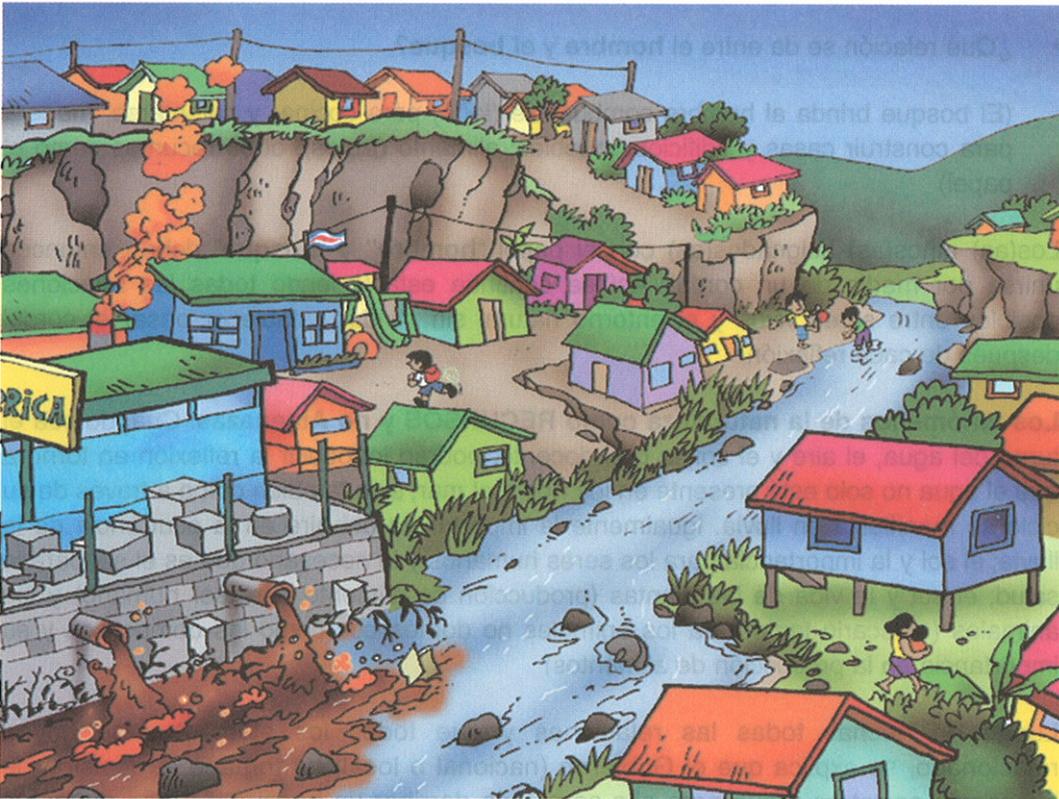
termina por manifestarse (desastre) dependerá de cómo la población maneje el riesgo al que está expuesto.

De ahí que podamos deducir que si el riesgo se *maneja, previene y reduce* donde se está originando y dando (proceso de desarrollo local, regional, nacional) podemos mitigar, reducir y prevenir que el riesgo se manifieste en desastre. El riesgo de desastre deriva de la interrelación dinámica entre las amenazas y la condición de vulnerabilidad de una sociedad o una parte de la misma (barrio, localidad, comunidad).

Construido con el aporte de otros autores, Lavell define el **desastre** como:

una ocasión de crisis o estrés social, observable en el tiempo y el espacio, en que sociedades o sus componentes (comunidades, regiones, etc.) sufren daños o pérdidas físicas y alteraciones en su funcionamiento rutinario, a tal grado que exceden su propia capacidad de auto recuperación, requiriendo la intervención o cooperación externa.

El mismo autor determina que el desastre es finalmente la concreción de un riesgo, donde el evento físico sirve de detonador pero no es la causa única que le da origen; sino que, el otro factor, *la condición de vulnerabilidad*, es la otra parte de la ecuación de riesgo.



Ejercicio 1: El bosque y la carretera²

Objetivo: Visualizar las relaciones que se dan entre los seres vivos, el ambiente y cómo un elemento necesario para el desarrollo –una carretera– puede alterar, positiva (oportunidades/fortalezas) y/o negativamente (riesgos) el entorno social y natural.

Temas a los que se puede aplicar el ejercicio: riesgo-desarrollo/ amenazas socio naturales

Materiales: cartulina, marcadores, tijeras, cinco ovillos de manila, mecate o lana

Instrucciones:

La o el docente divide a los niños y las niñas en cinco sub grupos. Cada grupo confeccionará un cartelito que lo identifique: **el bosque, el aire, el agua, el hombre, la mujer, la tierra, los animales, el sol y la carretera.**

En un lugar abierto, se colocan en círculo. Todos y todas deben integrarse excepto quien representa la carretera. Los sub grupos deben quedar formados de manera que se entremezclen elementos bióticos y abióticos.

La o el docente entrega un ovillo a cada subgrupo. El docente guiará la dinámica por medio de preguntas como:

- ¿Qué relación se da entre el **hombre y el bosque**?

(El bosque brinda al hombre combustible (leña) para cocinar y calentarse; madera para construir casas y edificios; muebles; alimento (frutos); otros recursos como el papel)

Los(as) niños(as) asignados(as) con el papel “**hombre**” y “**bosque**” deben entonces unirse por medio de un cordel. Así se continúa estableciendo todas las relaciones posibles entre seres vivos y el entorno natural sin olvidar establecer pasar el cordel después de cada reflexión.

Los fenómenos de la naturaleza como RECURSOS y no Amenazas: Cuando sea el turno del agua, el aire y el sol; la o el docente, podrán introducir la reflexión en torno a que el agua no solo está presente en los ríos o el mar; sino también cómo a través de su ciclo se manifiesta en lluvia. Igualmente la importancia del aire en la ocurrencia de la lluvia; el sol y la importancia para los seres humanos y lo necesario que es el sol para la salud; el sol y la vida de las plantas (producción de alimento para ser humano) y los animales (enfocarlo tanto para los animales no domésticos como los domésticos y su importancia en la producción de alimentos)

Luego de hechas todas las relaciones y que todos los elementos se hayan relacionado, se explica que el Gobierno (nacional o local) ha tomado la decisión de hacer una carretera y que para ello se piensa derribar un bosque. En ese momento entra el grupo “**La Carretera**” y, con irán cortando el cordel que une a los demás grupos con el bosque.

Seguidamente, los niños y las niñas con la guía de la/el docente harán la reflexión alrededor de dos temas:

- El impacto negativo que tienen sobre cada uno de los elementos analizados (**el aire, el agua, el hombre, la mujer, la tierra, los animales, el sol y la carretera**) la tala de ese bosque.
- ¿Cuáles beneficios le trae al ser humano las carreteras?

Para guiar la reflexión se pueden hacer preguntas como las siguientes:

- ¿Qué relación hay entre el bosque y el agua?
- ¿Si desaparece el bosque, qué le ocurre al ciclo del agua? ¿Por qué?
- ¿Qué relación existe entre el bosque y el aire (vientos y corrientes de vientos)?
- ¿Qué problema traería la desaparición del bosque para la calidad del aire?
- ¿Qué importancia tiene un bosque para la fauna?
- ¿Qué importancia tiene un bosque para la tierra (suelo)?
- ¿Qué importancia tiene una carretera en el desarrollo nacional, local, regional?
- ¿Va el crecimiento económico en armonía con el desarrollo de los otros elementos (sociales, culturales, protección de flora y fauna)?
- ¿Cómo altera una carretera los hábitos en la fauna (corta pasos, alterna hábitat)?
- ¿Es posible construir una carretera sin alterar el equilibrio del ambiente?
- ¿Por qué en la carretera Braulio Carrillo hay tantos accidentes por deslizamiento? (amenazas socionaturales al haber hecho mal los cortes de la montaña, lo anterior desestabilizó los taludes)
- ¿Existe una relación distinta entre la relación que se establece entre “el hombre y la naturaleza” y “la mujer y la naturaleza”?
- ¿Hay diferentes formas de progresar (desarrollarse)?
- ¿Debe el progreso significar destrucción? ¿Por qué sí?, ¿Por qué no?

Ejercicio 2: El collage de la gestión del riesgo de desastre

Objetivo: Contraponer conceptualmente la diferencia entre un el riesgo de desastre y el desastre mismo.

Temas a los que se puede aplicar el ejercicio: Concepto de desastre y riesgo de desastre/ gestión del riesgo

Materiales: papel grande o cartulina, revistas y periódicos viejos, tijeras y goma

Instrucciones:

Desde mucho atrás, la (el) docente ha venido pidiendo revistas viejas y periódicos a los niños y las niñas. También ha estado buscando láminas donde se represente la degradación ambiental y algunos desastres que han sucedido. Todo este material se tiene listo para el día en que se haga la actividad.

Se divide al grupo en tres sub grupos. Cada grupo seguirá los siguientes pasos para construir un collage que conceptualice la palabra “desastre” y el otro grupo la palabra “riesgo de desastre”.

Lo primero que hará cada grupo en un tiempo prudencial será discutir y definir:

Primer sub-grupo: ¿Qué es un desastre ?

Segundo sub-grupo: ¿Qué es riesgo de desastre?

Tercer sub-grupo: ¿Qué es gestión del riesgo de desastre?

Lo segundo que harán será discutir y analizar los conceptos, cada subgrupo tendrá la instrucción de hacer un “collage” para plasmar el concepto que recién han definido.

Por último, cada grupo expondrá su collage y compartirá la definición y escogencia de algunas imágenes para definir cada concepto.